

El futuro en el ganado ovino Churro

En 2007, tras la elevación de los precios de las materias primas de una manera insospechada y sin precedentes, se produce una situación de crisis en el sector ovino que provoca un replanteamiento serio de los sistemas de producción a nivel general de este sector. Los costes de producción superan en muchos casos a los ingresos por venta de los productos, por lo que se deben reordenar todos los procesos de producción, tanto en cuanto a sistemas, alimentación o incluso manejo.

Teodoro López Moral

Técnico veterinario de ANCHE;
Asociación Nacional de Criadores
de Ganado Ovino de Raza Churra

Es 2008 un año en el que disminuyen las producciones del ovino en general, tanto en carne como en leche, por el simple hecho de la bajada en la intensificación de las producciones, con un menor número de partos y una menor producción por parto. Sin embargo, la paridera de navidad ya supuso una vuelta a la "normalidad", con un incremento relativo superior incluso al de 2007.

Si pensamos que esa paridera fue preparada en primavera de 2008 y que en el momento actual se mantiene ese nivel de control de la producción, cabe esperar que el año 2009 puede



Claves

- Mantenimiento del estado sanitario del ganado óptimo.
- Usar la mejora genética para conseguir mayor producción al mínimo coste.
- Ajuste al máximo de las raciones de alimentación.
- Control exhaustivo de las parideras.
- Intentar colocar nuestra producción en el segmento de mercado más alto posible, acorde con la calidad de nuestros productos.
- Aprovechar las nuevas ayudas al sector del autóctono para complementar los ingresos propios.

Una buena planificación de nuestra explotación, si los precios nos respetan este año, será la clave para la vuelta a la producción, aunque no rentable, sí sostenible

significar la recuperación de este sector, siempre hablando en referencia al ganado ovino churro, tanto en producciones como en rentabilidad, volviendo a los niveles de final de 2006.

En pos de la reestructuración

Para que esto suceda se necesita que se mantengan las condiciones actuales en cuanto a precios de materias primas, consumo de carne de ovino y valoración adecuada de los productos lácteos de origen ovino. La verdad es

que el sector no está muy bien estructurado que digamos, y tanto en carne como en leche, dependemos en exceso de grandes distribuidoras, cuyos intereses nada tienen que ver con los del sector y sus producciones.

El mercado necesitaba clarificarse, definirse, identificarse, y cuando más falta hace, parece que tendemos hacia la confusión. Así, no parece adecuado que productos bien definidos y posicionados como son el Queso Zamorano y el Lechazo de Castilla y León, opten por la indefinición incluyendo a todas las razas de Castilla y León en su reglamento y acabemos perdiendo las pocas parcelas definidas del mercado de calidad.

De todos modos, una buena planificación de nuestra explotación, si los precios nos respetan este año, será la clave para la vuelta a la producción, aunque no rentable, sí sostenible, que haga posible una forma de vida en el campo mediante la producción con ovino de razas autóctonas. •